

ESPACIO ABIERTO



HENRY
ORAR
CON
NOUWEN

2025



Escuchamos el *Himno de la Pasión según San Juan, Parte I: Drop, drop, slow tears*, de Bob Chilcott: 1:32 m.

UNIDAD PASTORAL

PADRE RUBIO

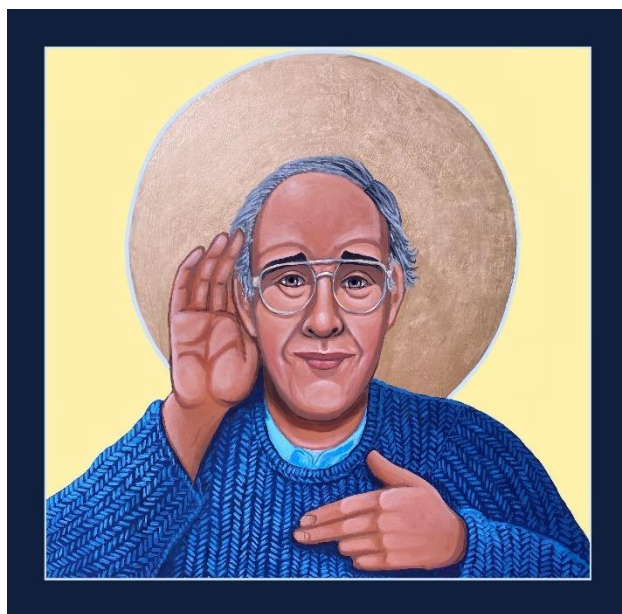


(VOZ 1) Bienvenidos a este retiro. Henry Nouwen (1932-1996) nació en Holanda, donde su familia resistió activamente a la invasión nazi, se ordenó cura y asistió entusiasmado a sesiones del Concilio Vaticano II. Su relación con su madre era íntima e intensa, pero desde muy niño siempre dudó que su padre le quisiera. Esa herida atravesó toda su vida.

Se formó en Psicología y Teología espiritual en Estados Unidos, donde participó en el Movimiento por los Derechos Civiles y las protestas pacifistas, se vinculó al movimiento cisterciense de Thomas Merton y se incorporó como profesor de Teología a Yale, el primer católico con dedicación plena en una universidad protestante estadounidense. Creó numerosos grupos de Fe juveniles, desarrolló el arte de la escucha y el acompañamiento, estaba siempre atento a quienes eran más vulnerables y era de una generosidad explosiva con todos. Todo lo volcaba en los libros que iba escribiendo.

(VOZ 2) Durante largos periodos estuvo viviendo monacalmente en la comunidad cisterciense de Merton y en 1981, tras hacer el mes de Ejercicios Espirituales, decidió conocer íntimamente la experiencia de la Teología de la Liberación. Se fue a vivir tres años en pobreza a Bolivia y los suburbios de Lima, donde vivió entregado a la gente. Intimó con el teólogo Gustavo Gutiérrez y desarrolló una profunda espiritualidad del sufrimiento, el miedo y la fuerza liberadora del amor de Dios.

Reincorporado a la vida estadounidense, se unió con enorme éxito al claustro de la Universidad de Harvard, donde enseñó Teología espiritual en clases repletas de todo tipo de alumnado. Nouwen era una importante figura internacional cuando su vida dio un giro al conocer movimiento del



Arca y Fe y Luz, dedicada a personas con discapacidades. Hizo de nuevo el mes de Ejercicios y decidió dejarlo todo para entregarse como capellán a personas con discapacidades. En El Arca se hizo cargo del joven Adam Arnett, quien no podía hacer ningún movimiento físico sin su ayuda y sufría una grave epilepsia. Adam se convirtió en el maestro de vida de Nouwen y su persona le iluminaba en todos aquellos aspectos de la vida donde él sentía oscuridad y otros tipos de discapacidad. Adam fue el Adán de la recreación de la vida de Nouwen, que experimentó una profunda conversión. Nouwen se comprometió con todos los sufrimientos del mundo, muy especialmente con la defensa pública y el acompañamiento de las personas que enfermaron de SIDA.

(VOZ 1) En 1989 fue atropellado gravemente en Nueva York, pero lograron salvarle la vida. Muy malherido, para recuperarse regresó a la casa de su padre en Holanda, donde fue cuidado amorosamente y, tras una vida sin sentirse amado por su padre, se reconcilió con él. Así escribió su obra más famosa: *El regreso del Hijo Pródigo*. Nouwen falleció en 1996 tras una crisis cardíaca y sus últimas palabras fueron: *Mi Dios, en quien confío*. Henri Nouwen regresaba como Hijo Amado al hogar del Padre.

Estas oraciones están editadas a partir de distintos libros de Henri Nouwen, la mayoría publicados en la Editorial PPC. Durante el retiro escucharemos música sacra del compositor británico **Bob Chilcott** (n.1955). Podéis escucharla en este QR o enlace: <https://open.spotify.com/playlist/0vSslN8oCJZeilleF7xXf4?si=f0fe1dfba9b5416e>



Escuchamos *A Little Jazz Mass: Sanctus*, de Bob Chilcott: 1:34 m.

(VOZ 1) **LEEMOS TODOS JUNTOS:**

Tú eres gloria de Dios.
Eres lugar
en el que Dios ha elegido
establecer su morada,
eres sitio de Dios.

La vida espiritual es hospitalidad
en el espacio de tu vida
donde Dios mora.

¿Dónde está la gloria de Dios?
Si la gloria de Dios no está
en mí, en ti, en aquél,
Entonces, ¿dónde va a estar?



Escuchamos *Aka Tombo*, de Bob Chilcott: 2:09 m.

HACERNOS PREGUNTAS

(voz 2) El tipo de preguntas que nos hacemos
es tan importante como las respuestas.
¿Qué preguntas orientan nuestras vidas?

Señor, a menudo nos sentimos seducidos
por preguntas nacidas del miedo.
El mundo constantemente nos las plantea.
Por eso nos convertimos en personas ansiosas
enredadas en un laberinto
de preguntas alrededor del yo.

Tú, Jesús, raramente aceptabas las preguntas que te hacían.
Las considerabas como inquilinas de la morada del miedo.
Preguntas tramposas como:
¿Quién es el mayor en el reino de los
cielos?
¿Cuántas veces debo perdonar a mi
hermano?
¿Eres tú el rey de los judíos?
¿Quién es el más importante?

Tú, Cristo, siempre transformas
las preguntas al responderlas,
propones una nueva pregunta,
y solamente entonces respondes.

¿Cuál es mi pregunta a Jesús?
¿Cuál es mi pregunta de amor?
¿Qué te quiero preguntar ahora y
aquí, mi Señor?



Silencio 5 m.

Escuchamos *A Little Jazz Mass: Kyrie*, de Bob Chilcott: 1:52 m.

LA CASA DEL MIEDO

(VOZ 1) El miedo ha
invadido
los rincones más
recónditos de nuestro
ser,
muchas veces vivimos
en la Casa del Miedo.

**TODOS: Sácanos,
Señor, de la Casa del
Miedo.**



La humanidad, profundamente herida,
no conoce una morada segura,
sino que camina errante
en una búsqueda desesperada
de amor y consuelo.

TODOS: Sácanos, Señor, de la Casa del Miedo.

Ay, Señor, estamos tan dominados por el miedo
que no confiamos en ese nuestro ser
como el lugar de la intimidad,
sino que vagabundeamos
esperando encontrarla donde no puede estar.

TODOS: Sácanos, Señor, de la Casa del Miedo.

Tratamos de encontrar ese lugar
de intimidad
en el conocimiento, la
competencia, la notoriedad,
el éxito, la voracidad de relaciones,
las sensaciones, los placeres,

y así nos convertimos en extraños
para nosotros mismos,
personas que tienen un domicilio,
pero nunca están en su hogar,
y así jamás podemos recibir
la llamada del auténtico amor.

TODOS: Sácanos, Señor, de la Casa del Miedo.



Escuchamos *Evening Music: Love*, de Bob Chilcott: 2:40 m.



(VOZ 2) La conversión significa volver al hogar,
y la oración es buscar nuestro hogar
donde Dios lo ha construido:
en la intimidad de nuestros corazones.

La oración es la manera más concreta
de edificar nuestro hogar en Dios.

La oración nos impulsa
a realizar un viaje interior al corazón,
ese hogar íntimo donde tiene lugar
una incesante conversación de amor.

Los que han descendido
al misterio profundo de sus corazones
y han hallado el hogar íntimo
donde encuentran a su Señor,
llegan al misterioso descubrimiento
de que la solidaridad
es la otra cara de la moneda de la
intimidad.

Se hacen conscientes
de que la intimidad del hogar de Dios
incluye a todos.

El hogar encontrado
en nuestro ser más íntimo

es tan grande que cabe toda la humanidad.

Aunque parezca inconcebible,
Toda la humanidad y toda la Creación
cabén en nuestro corazón
y el día que descubramos que esto es verdad,
nuestra vida cambiará.



Silencio 5 m.



Escuchamos *Jazz Songs of Innocence, II: The Lamb*, de Bob Chilcott: 2:38 m.

ERES MI AMADO

(VOZ 1) Cuando echo una mirada a
mi alrededor,
me siento abrumado
por oscuras voces que me dicen:
eres una persona más entre
millones,

no eres nadie ni eres especial,
pasarás y serás olvido.
Es fácil caer en la trampa del
autodesprecio.

**TODOS: Ser amado expresa la verdad
más profunda de nuestra existencia**

Pero hay una voz,
la voz que habla desde arriba
y en nuestro interior,

que dice como en un murmullo:
«Tú eres mi amado,
en ti me complazco».

**TODOS: Ser amado expresa la verdad
más profunda de nuestra existencia**

Siempre que te sientas herido,
ofendido, ignorado o rechazado,
tienes que atreverte a decirte a ti
mismo:

«Estos sentimientos, aunque sean
fuertes,
no me dicen la verdad sobre mí.

**TODOS: Ser amado expresa la verdad
más profunda de nuestra existencia**

La verdad,
aunque en estos momentos no la
sienta,
es que soy un hijo elegido de Dios,
precioso a sus ojos, bello y valioso.

Todo este mundo
estaba preparado para mí por Ti,
que me has llamado Amado
desde toda la eternidad.

**TODOS: Ser amado expresa la verdad
más profunda de nuestra existencia.**



Escuchamos *Thou, my Love, Art Fair*, de Bob Chilcott: 3:26 m.

LA CASA DE LA VIDA



(VOZ 2) En la Casa de la Vida
se habla el lenguaje de la oración.
La oración es la lengua de eternidad,
el idioma del amor sin fin,
es la argamasa, barro y madera
con que se hace la Casa del Amor.

El Amor sin fin sale a bailar
la danza de la bendición.
La oración es el más hondo camino
para escuchar las voces de bendición.

La presencia atenta nos revela
cuántas bendiciones están
esperándonos
para ser recibidas:
la bendición del pobre que nos para en
la calle,
la bendición de quien nos recuerda,
la bendición de quien nos espera,

las bendiciones de la música,
las bendiciones que nos llegan
por palabras de agradecimiento,
ánimo, afecto y amor.

No hace falta ir a la otra punta del mundo
para encontrarlas y tomarlas:
están ahí, rodeándonos por todos lados.
Pero tenemos que estar atentos y recibirlas.
No se abren camino a la fuerza hacia nosotros.



Silencio 5 m.



Escuchamos *Nidaros Jazz Mass: Sanctus*, de Bob Chilcott: 2:49 m.

EL VALOR PARA SER QUIEN SOY: AMADO

(VOZ 1) Dios quiere
restaurar en mí
toda la dignidad
de mi condición de hijo suyo,
yo sigo insistiendo
en no ser algo para Él,
en no serlo todo para Él.

Pero ¿realmente quiero
que se me devuelva toda la
responsabilidad del hijo?
¿Realmente deseo
que se me perdone totalmente
y que me sea posible vivir de otra
forma?
¿Deseo romper

con mi arraigada rebelión contra
Dios
y entregarme a su amor tan
absoluto
que puede hacer que surja una
persona nueva?

Recibir el perdón
implica voluntad de dejar
a Dios ser Dios
y de dejarle hacer
todo el trabajo
de sanación,
restauración
y renovación de mi persona.



Escuchamos *Jesus Christ, the Apple Tree*, de Bob Chilcott: 2:50 m.

HACER MORADA EN TI

(VOZ 2) La morada del amor, el cielo
no está más allá de este mundo.
Jesús nos ofrece esta morada ahora
en medio de este nuestro mundo lleno de ansiedades.

Cuando Jesús dice
«Haced vuestra morada en mí
como yo la he hecho en vosotros»,
nos ofrece un lugar de intimidad
al que podemos dar realmente el nombre de *hogar*.

El hogar es un sitio para descansar y curarnos:
la morada del amor.



Escuchamos *The Lily and the Rose*, de Bob Chilcott: 3:55 m.



EL GOZO.

(VOZ 1) El gozo que no separa
los días felices de los tristes,
los momentos de éxito de los de
fracaso,
la pasión de la resurrección.

El gozo es algo radicalmente
distinto de la felicidad,
porque no está a merced
de los altos y bajos de nuestra
existencia.

Este gozo es un regalo divino
que no nos abandona
en tiempos de enfermedad,
pobreza, opresión o persecución.

El gozo está siempre alejándonos
de la casa del miedo
hacia la casa del amor,
y siempre proclamando
que la muerte ha dejado de ser el
final,
aunque su ruido siga oyéndose
con fuerza
y su devastación sea visible.

El gozo de Jesús levanta
la bandera de la vida
para que la celebremos.
Sin celebración,
ningún tipo de vida puede florecer.
Celebración es una de las palabras
que más necesitamos.

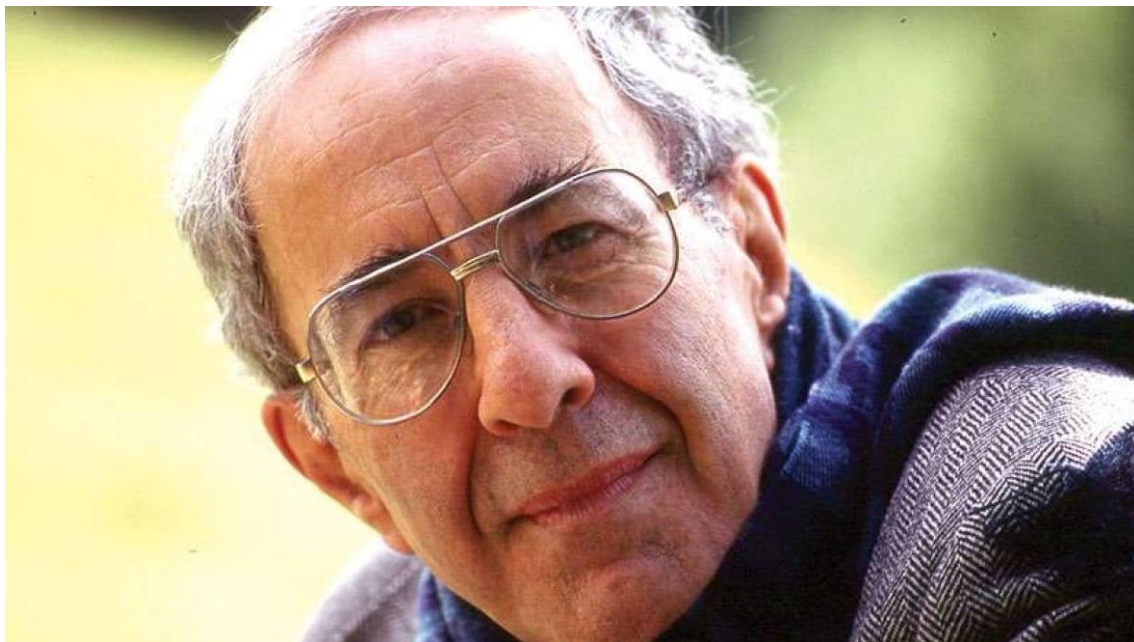


Escuchamos *The Bethlehem Star*, de Bob Chilcott: 2:27 m.

(VOZ 1) En este momento podemos compartir en voz alta la oración que haya prendido en nuestro interior, dejando libre vuestra voz o repitiendo aquellas palabras que nos hayan llegado más al corazón.



Escuchamos La Pasión según San Juan, Parte I, Himno: It is a thing most wonderful, de Bob Chilcott: 1:25 m.



Ahora vamos a descansar un rato. Aprovechad para conocer a la gente que aún no conocemos o con quien menos hablamos. En estos tiempos oscuros en que tanto se sospecha del desconocido, seamos un espacio en el que hagamos realidad la esperanza de la acogida. En esos nuevos encuentros también nos habla el Espíritu.

A continuación, compartimos en grupo la vida a través de estas preguntas. Son solamente orientaciones. Si habéis escuchado alguna frase que os ha tomado el corazón, podéis también comentarla con todos.

- Comenzamos pidiendo al Señor por aquellas intenciones que tengamos en este momento en nuestro corazón...
- 1. **¿Qué nos da miedo? ¿Cuáles son los temores o encogimientos que nos llevan a la casa del miedo?**
- 2. **¿En dónde nos sentimos de menos? ¿Qué cosas ansiamos alcanzar para sentirnos verdaderamente valorados por los demás?**
- 3. **¿En qué momento de tu vida te has sentido más amado por Dios? ¿Qué cosas te ayudan a sentirte en la Casa del Amor?**

Terminamos rezando juntos la oración *Lo que tenemos que ser*, y el Padrenuestro.

LO QUE TENEMOS QUE SER.

«Pidamos por la Iglesia.

La más visible y la
exageradamente visible.

La invisible.

La que está con un pie adentro
y otro afuera.

La que está solo con la puntita
del pie dentro.

La que nos enseñó a Jesús.

La que nos perdonó.

La que nos ayudó... y la que no nos ayudó.

La Iglesia de todos los días.

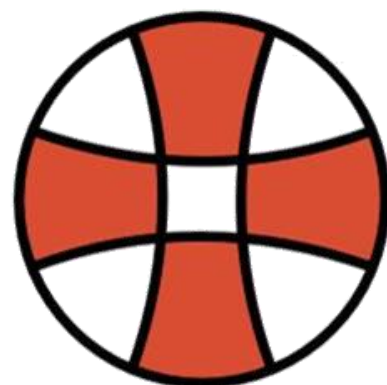
La peregrina en el tiempo.

La Iglesia de las niñas, de los niños, la del
futuro.

La que todavía no conocemos.

La que ni siquiera nos imaginamos.

En cierto modo, una, pero seguro múltiple y poliédrica...
como la vida.



En conexión con el Espíritu de Jesús... que
todos seamos y que todas seamos LO QUE
TENEMOS QUE SER.

Que ella sea la que tiene que ser.

Y que podamos celebrar con libertad y
gratitud el amor. El amor que nos une»

(Pablo Romero)